**Suscrición.**

| | | | |
|---|---|---|---|
| En la capital. . . . | 4'50 | ptas. | trimestre |
| Id. fuera de la capital. | 5 | id. | id. |
| Ultramar en oro. . . | 18 | id. | semestre |
| Id. un año en oro. . | 25 | id. | id. |
| Extrangero. . . . . | 7'50 | id. | trimestre |

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

# LA LUCHA

**Anuncios.**

En la 1.ª página una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, miércoles 13 de Junio de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.301


## EFEMÉRIDE.

*13 de Junio de 1835.*

**Sitio de Bilbao por las tropas del Infante D. Carlos.**

Acaeció el suceso histórico que hoy nos ocupa, durante la campaña que por espacio de siete años sostuvo el infante D. Carlos con el propósito de sentarse en el trono que, regentado por la reina viuda Doña María Cristina, estaba reservado á Doña Isabel II, sobrina del pretendiente. La villa de Bilbao fué en esta fratricida lucha teatro de sangrientos sucesos al par que digno ejemplo del valor de sus hijos y del respeto que siempre han demostrado á sus legítimos soberanos. Era gobernador de la misma D. Ramón Solano y Comandante general el Conde de Mirasol, cuando los carlistas, que ya anteriormente habían hecho inútiles tentativas, emprendieron formalmente el asédio después de intimar la rendición el General Zumalacárregui. Los certeros disparos que sin cesar dirigían abrieron brecha en el fuerte del Circo, pero sin conseguir penetrar en la villa como era su intento, puesto que los defensores de dicha fortaleza formaron con sus cuerpos una nueva muralla. Tal fué el ardor de estos valientes, que ni el incendio, la ruina, el constante bombardeo, la fatiga y las pérdidas de séres queridos hubieron de entibiar el espíritu patriótico; lejos de ser así, el Ayuntamiento tomó el acuerdo de *perecer en las ruinas antes que capitular*. Por segunda vez hicieron los carlistas proposiciones de capitulación, y de nuevo volvieron los bilbainos á reanudar con igual impétu la lucha, interrumpida para recibir á los parlamentarios, logrando el 1.º de Julio rechazar las fuerzas del pretendiente con el auxilio de las divisiones de los Generales Latre y Espartero. Los defensores de la invicta villa que en ella perecieron pasaron de 200. También los carlistas sufrieron pérdidas de consideración, entre otras la de su general Zumalacárregui.

*(Prohibida la reproducción.)*

---

## El mes de María.

*(De nuestra colaboración.)*

Macharaviaya es un pueblo costeño de la provincia de Málaga, cosa de media legua retirado del mar.

Ese pueblo está á un tiro de fusil del mío, y tan debajo de él, que parece como que le sirve de pedestal.

En las tardes de Mayo, íbamos de juego los muchachos á un sitio llamado *El Picón*, remate del humilde calvario de mi pueblo, y desde aquél punto veíamos la grande y hermosa iglesia de Macharaviaya con su bonito campanario, su cementerio adosado á la iglesia, y un jerdín contiguo que servía de recreo al párroco.

En las dichas tardes de Mayo, llegaba un momento en que el correr y el gritar se suspendian, porque la voz del órgano llegaba desde el inmediato pueblo como una sublime plegaria que subía del fondo de aquellas cuencas frondosas sembradas de naranjales.

Al oir aquel canto de gloria que el órgano entonaba á la Vírgen, los muchachos nos reuníamos, nos agrupabámos, nos sentábamos en una roca y recibíamos trémulos de religiosa alegría, las aflautadas cadencias.

—¿Por qué no tendrá órgano también nuestra iglesia?—preguntaba uno de los rapaces.

—Puez porque el cura no quiere *ruío*—respondía otro.

—¡Mira que llamar ruío á una cosa tan bonita!

—Y tampoco ¿quién lo iba à tocar? El barbero zolo zabe tocar la guitarra; Prudencio loz platilloz, y el órgano no zabe naide tocalo.

—Dicen que hay que leé lo que ze toca en un papé lleno de muzarañaz, vamos, de garabatoz que zolo entienden loz que eztudian.

—Y ¿quién toca el de Macharaviaya?

—Puez un muzico que zabe muzica.

—Zi, yo lo he vizto alguna vez etraz del coro y está dejando juir loz deoz por laz cetaz y pa ná levanta la cabeza.

—¿Quereiz que vayamoz á velo ahora que ez er mez de María y habrá ceremonia?

—¡Vamoz, vamoz!—gritaron todos añadiendo la acción al dicho, y del mismo modo que se levanta y huye, por Julio, una bandada de perdigones, la bandada de chiquillos levantó el vuelo y huyó por los despeñaderos á través de las viñas y los cañaverales.

De medio lado y con el recelo de que no fueran á echarlos de la iglesia, penetraron en ella y se pegaron unos á otros con esa indecisión de los chiquillos que instintivamente se agrupan como para sacar de la unión de sus cuerpos la resolución que les falta.

Un templo ejerce en un niño sensible una fascinación y un arrobamiento tales, que si ese sér de espíritu aún en capullo ha de convertirse con el tiempo en pintor, en músico ó en poeta, lo magestuoso y divino de la iglesia, sus atrevidas bóvedas, sus altares misteriosos, sus concavidades sonoras, dan la primera voz de aviso á su alma y dejan en su imaginación un recuerdo artístico que jamás llega á borrarse.

La ceremonia del mes de María, cuando los muchachos estuvieron en el templo, se hallaba en su más bello instante.

Una tras de otra las jóvenes de diez á trece años, con trages blancos y vaporosos, con corona blanca también en las sienes y con un ancho lazo azul á la cintura que caia con esplendidez hasta el suelo, adelantaron con ramos de azucenas en las manos, y después de arrodillarse, los dejaban á los piés de la Vírgen.

Entre todas, recuerdo, y nunca ha podido olvidársame, que iba una jóven como de unos catorce años, aún en estado de crisálida, de una trasparente palidez y de una idealidad en el rostro, y de una delgadez aérea tan artística, que por sí sola era un misterio, una poesía hecha forma humana.

Solo habia en el delicado alabastro de su tez mate y con cierta luz vaga, una insinuación de tono levísimamente morado en sus ojeras; y aquel viso de lirio rompiendo la tersura del alabastro, era de una distinción suprema, única, atracción que hacía mirar al cielo y entrever lo que serán los serafines.

Se llamaba María. Todas las tardes de Mayo, despues de haberla visto por la vez primera, iba yo á la iglesia atraido por un magnetismo que no sé calificar.

Veía á la jóven adelantar con su ramo, á las gradas, arrodillarse, soltar con movimiento aéreo su luz de cálices, y volver, volver con aquel rostro misterioso que parecía bañado por un resplandor de luna. Cuando pasaba por mi lado, yo sentía un aire de gloria, balancear mi espíritu y elevarlo, elevarlo como si se volviera la espiral de humo que sube de un incensario...

Terminaba el mes de Mayo y con él las ceremonias á la Vírgen, y yo seguía con aquella jóven blanca, impresa en mi memoria. Nunca intenté hablarla; me parecia que iba á romperse con el aire que movieran mis palabras.

Así ha vivido en mi mente durante largo tiempo.

Me ausenté al fin del pueblo; fui hombre; libré mi batalla con el denuedo del que más en la vida, y volví al pueblo despues de muchos años.

María apareció á mis ojos una mañana, cuando yo entraba á oir misa en la iglesia. Era una mujer como de treinta años y vestía traje negro. Su rostro se habia ajado, su cuerpo habia perdido la magestad, su mirar era triste, de una resignación infinita. Ya no cuidaba su traje ni miraba á parte alguna ni recordaba acaso lo que habia sido. Su casamiento con un hombre bestial que le llenó la vida de tristezas, la habia despojado de todo misterio. Parecía no ocuparse de la gente ni importársele nada de cuanto á su lado ocurría. La cabeza baja, el vestido humilde, el ademán como de persona que no parece estar ya en el mundo, excitaban hácia ella una infinita misericordia.

Pregunté:

—¿Qué ha sido de la vida de esta mujer?

—Su marido la ha enterrado en vida.

—¿Acaso alguna falta?...

—¡Oh! es más santa que la historia del altar; es una mártir que no ha protestado una vez de su suerte.

Una indignación terrible, avasalladora, que hizo trepidar todo mi cuerpo, cerró la respiración á mi garganta. Sentí deseos de extrangular al marido de mi antígua musa, de aquella jóven como no he visto otra en la tierra. Quise hablar á la mujer y arrojarme encima y hacerle penetrar por los oidos, por los ojos, por toda ella una historia de amor atrasada y muda y ofrecerle todas mis idealidades de artista.

¡Ella, que me hizo sentir la belleza, ella que era digna de los amores de un astro, ella que era un prodigio, un divino misterio, verse así, así!!...

Las luces de la misa giraron ante mis ojos; el altar, las imágenes, las bóvedas, todo dió vueltas en torno mio; comprendí que iba á romper en una explosión de vehemencia, y me salí, me salí á la calle cayendo sobre uno de los asientos del pórtico.—*Salvador Rueda.*

Junio de 1894.

(Prohibida la reproducción).

---

## Desde Madrid.

10 Junio de 1894.

«Si se entiende que la garantía que se quiere dar al empréstito no es aceptable, no le importa al Sr. Salvador, pues para nada necesita el empréstito y le es igual que lo incluyan en el presupuesto ó en una ley especial, que lo admitan ó lo rechacen.»

Esto dice el ministro de Hacienda en la prensa oficiosa.

¿No les parece á nuestros lectores que en las palabras que acabamos de copiar, hay un fondo de despecho y que puede verse mucho de amor propio herido, además de una astucia muy fina?

Sé ha encontrado el Sr. Salvador con que todos los elementos de la Cámara se oponen á entregar la renta de tabacos como garantía del empréstito, y dice que para nada lo necesita. ¿Para qué lo consigna entonces en su proyecto? Nos parece que es lógica la pregunta.

El ocuparse de tal asunto es señal de que lo necesita, y el decir que le es igual que lo admitan ó lo rechacen, puede muy bien comprenderse como recurso que muchas veces dió buenos resultados para conseguir la realización de un deseo.

Efectivamente. Es cosa harto sabida que la privación es causa del apetito. Si á las oposiciones se les dice «este proyecto á que os oponeis ha de ser ley, querais ó no querais,» se hace lo bastante para que la oposición sea mayor. Por el contrario, si se les dice: «Me es igual una cosa que otra; no tengo interés en que mi proyecto se apruebe. Por lo tanto, podeis hacer aquello que sea de vuestro agrado.» En este caso es natural que la oposición, si se hace, sea pequeña. No gustamos en España de luchar contra los débiles. La debilidad del adversario nos desarma, nos quita fuerzas y de aquí el que digamos que las palabras del Sr. Salvador son un recurso, una estratagema que sale bien casi siempre.

Cuanto acabamos de decir, sabe el Sr. Salvador que es cierto porque lo ha visto en la cuestión de los tratados; por eso quiere seguir ahora plan distinto al que siguió el señor Moret. Pero en la ocasión presente no ha de valerle al señor ministro de Hacienda su astucia. La oposición que frente á sí tiene el gobierno, sabe muy bien cuál es su deber y la lucha que se prepara, (porque ha de haberla), es una lucha en que la fuerza que ha de mediar será diplomática. El más astuto triunfará, y hay que tener en cuenta que si el Sr. Salvador va dando prueba de serlo, (no salvador sino astuto) tambien hay entre los diputados que se oponen á los planes del ministro por obra y gracia del parentesco, quien no peca de crédulo. El hombre de mejor buena fé ha de tener en el Parlamento mucho de Dios y no menos del diablo, y como entre los señores de la oposición los hay que no carecen de ninguna de estas dos condiciones, las palabras de D. Amós no han de producir seguramente el efecto que se busca. Se quiere, sin duda alguna, hacer pasar un proyecto perjudicial para España sin que haya lucha; se quiere que pase sin sentir; y sucederá precisamente lo contrario: el proyecto no pasará y habrá lucha, porque se ha comprendido la idea del ministro de Hacienda.

Por lo tanto, cuanto diga la prensa ministerial respecto á que al señor Salvador le tiene sin cuidado, no le interesa, no le importa, le es igual, lo mismo le dá que se admita ó se rechace su proyecto, es tontería, es cosa que nadie cree, mucho más si no se olvida que cuando empezó la oposición para el tratado hispano-alemán; se dijo por el jefe del gobierno que iba á declarar libre la cuestión de los tratados, para venir por último á confesar, que el gobierno quiere aprobarlos y que *aquí se talla así y puede macharse el que no esté conforme con el juego seguido.*

Si con motivo del proyecto de D. Amós repitiese esas mismas palabras el señor Sagasta, desde ahora mismo podría asegurarse que el partido liberal quedaría materialmente desecho, porque hay que advertir, que la principal oposición del gobierno en la cuestión actuel, reside ó se hace en la mayoría.

Por tanto es muy posible que el proyecto de D. Amós no pase de ser proyecto, y no se crea que por esto vá á dimitir el ministro de Hacienda.

Por eso empieza, por decir que no tiene empeño en aprobarla. De este modo, si las oposiciones triunfan, no se considera el triunfo como derrota y la Corona sigue teniendo por Consejero á D. Amós, sin que la prensa y la opinión crédulas puedan decirle en su dia lo que hoy dicen al señor Moret.

¡No es mal sistema para seguir en el machito!

De V. Sr. Director afemo. S. S. q. b. s. m.,

*Carmón.*

---

## Desde Lloret de Mar.

11 Junio de 1894.

Víctimas inocentes del desfalco ocurrido en Febrero próximo pasado en la Caja de 1.ª enseñanza, lo son los maestros públicos de esta villa.

Lloret, según costumbre, habia depositado en la misma, pocos dias antes de la defraudación de sus haberes, el importe de un semestre. Era el único pueblo de la provincia que con más puntualidad cubría sus atenciones, y hoy es de los que paga, por cierto muy caro, su celo en favor de la instrucción.

Con todo, no creemos que la Excma. Diputación provincial ni la Junta de instrucción pública dejen abandonada la enseñanza de un pueblo que tan religiosamente ha cumplido con su deber, ni creemos que las referidas autoridades permitan que sus profesores pierdan medio año de su trabajo por culpa de quien, ahogando en un momento de obcecación todo sentimiento de caridad, les ha malversado sus intereses. De seguro que si el *prófugo* señor Roure medita, en la soledad de su retiro, lo grave de su situación y el hondo mal que ha causado á los maestros que en él habian depositado su confianza, ha de sentir un remordimiento terrible allá en lo recóndito de su conciencia ante el espectro del afligido y hambriento profesor, pidiéndole el pan que tan traidoramente les ha arrebatado. Nó, los maestros de Lloret, por más que sus fondos hubiesen sido en-

tregados antes del, para nosotros, previsto resultado, deben cobrar; no deben perder un céntimo de sus respectivos sueldos. De lo contrario, si fuesen desoídas nuestras quejas y un desengaño más viniese á aumentar el número de los que ya registran los anales de la primera enseñanza, tendríamos entonces derecho á exclamar como cierto novelista francés, «el Africa empieza á los Pirineos;» pero no creemos que nuestras autoridades permitan que semejante borrón caiga sobre la frente del Magisterio de esta provincia.

Confiamos, pues, en la justicia de nuestra causa, y que las reclamaciones que oficialmente vamos á dirigir á las referidas autoridades, hallarán en su seno acogida favorable y solución satisfactoria.—*R.*

## Muerte del Sultán de Marruecos.

*Madrid 11.*—Acaba de saberse oficialmente la muerte del emperador de Marruecos, falleciendo á consecuencia de un ataque de fiebre perniciosa.

La noticia va acompañada de rumores de precauciones extraordinarias, entre las que se cita la disposición de que los regimientos que guarnecen á Melilla, sean reforzados por los segundos batallones, que marcharán de la Península.

### El nuevo emperador.

Muley Hassan falleció sin asistencia facultativa, estando acampada la corte imperial cerca de la ciudad de Marruecos.

Seguidamente fué proclamado, por disposición del difunto, Muley Abd el Aziz, hijo segundo de Muley Hassan y de una esclava circasiana.

El ministro de Estado ha ido á Palacio á informar á la reina regente de lo que acontece en Marruecos.

El Gobierno ha acordado la marcha inmediata del crucero «Conde de Venadito» y el transporte «Legazpi» á Mazagán, con objeto de recoger sin pérdida de tiempo el primer plazo de la indemnización de guerra, á tenor de lo estipulado en el reciente tratado.

Sin noticias de lo que se ha hecho en Melilla.

La muerte del sultán ha causado honda sensación en Madrid.

### Demostraciones en el Estrecho.

El cuerpo diplomático acreditado en Tánger se ha constituido en sesión permanente, desde que le fué notificado el fallecimiento de Muley Hassan.

Se ha dicho que el ministro de Inglaterra en Marruecos, Mr. Satow, se opuso en principio á reconocer colectivamente al nuevo soberano; pero oficialmente se asegura, por el contrario, que la Gran Bretaña recomienda á las demás naciones que no pongan dificultades al reconocimiento de Abd el Aziz; oponiendo Italia alguna resistencia.

Considéranse inevitables, demostraciones navales de las grandes potencias, esperándose la inmediata presentación de una escuadra francesa en el Estrecho.

Además corre el rumor de haber aparecido ya siete acorazados ingleses en aguas de Tánger.

En cuanto á España, el presidente del Consejo ha declarado que no puede salir por ahora de una actitud expectante.

El ministro de la Guerra ha dado órden al general Chinchilla, comandante del segundo cuerpo de ejército (Andalucía y Africa) de que tenga fuerzas importantes prontas para marchar al primer aviso.

Todos los embajadores acreditados en Madrid, han visitado hoy al ministro de Estado.

### Temores de una guerra civil.

Según noticias de Tánger, el fallecimiento de Muley Hassan se remonta al jueves pasado, dia 7.

Se asegura que no se ha alterado la tranquilidad en ninguna de las poblaciones importantes del imperio, y que las tropas regulares han reconocido al nuevo emperador Muley Abd el Aziz.

Esto no ha desvanecido los grandes temores de que va á estallar una guerra dinástica en Marruecos; adelantándose que se han tomado precauciones militares para evitarla.

El foco más intenso de rebeldía está en la inmensa ciudad de Fez, donde es muy estimado Muley Mohammed el hijo primogénito del difunto sultán, y que ya se levantó á la proclamación de éste.

El carácter belicoso de Muley Mohammed induce á creer en la posibilidad de un levantamiento.

Como se ha explicado con vaguedad la muerte de Muley Hassan, se ha dicho que falleció envenenado. Un rumor, de orígen inglés, le supone víctima de un asesinato.

Todo esto, á beneficio de inventario.

Añádese un nuevo candidato al trono, en la persona del príncipe Muley Araaf, que está en el Riff. Se le supone apoyado por los santones afiliados, como es sabido, á las cofradías religiosas,cuyo poderío es superior á todos en el poderío musulmán.

El nuevo emperador Muley Abd el Aziz tiene 17 años, ó menos. Su madre fué comprada en Constantinopla, con destino directamente al harém de Muley Hassan.

### España en Mazagán.

En el tren correo de Cádiz han marchado los delegados del Gobierno con poderes para cobrar el primer plazo de la indemnización marroquí.

El «Conde de Venadito» y el «Legazpi» embarcan tropas de infantería y una sección de ametralladoras para el desembarco en Mazagán, si conviniese.

Han bajado los valores.

### Declaraciones del Sr. Sagasta.

El presidente del Consejo hablando de los sucesos marroquíes ha dicho.

Nosotros hemos enviado dos buques de guerra, con fuerzas de desembarco y ametralladoras, por si acaso.

En realidad, nadie puede confiar en aquella gente si surge la guerra civil.

Con la muerte de Muley Hassán, hemos perdido un buen amigo, partidario convencido de la paz.

Temo un conflicto sério.

### La prensa madrileña.

*El Heraldo* estima dudoso el cobro de la indemnización: dice que el nuevo sultán es de temperamento sanguinario y juzga inminente una guerra de sucesión en Marruecos.

*La Epoca* y *El Dia* expresan también recelos sobre el cumplimiento del tratado hispano-marroquí.

*La Correspondencia* sospecha que en estos momentos pueden ocurrir acontecimientos graves, precursores acaso de un conflicto europeo. «No dudamos—añade—que hemos de ver á todos los españoles unidos en cuanto se relacione con la defensa de la honra y de los intereses nacionales.»

*El Correo* reconoce la gravedad de la crísis marroquí; pero está esperanzado de que los disturbios que ocurran serán pasajeros.

Los periódicos han salido con extraordinarios.

En todos los círculos hay expectación intensa por los sucesos de Marruecos.

### Síntomas graves.

No han venido nuevas noticias de Marruecos.

El Sr. Moret se mostraba esta tarde inclinado á dejar la cartera de Estado, para que resuelva otro el conflicto que nos amenaza con Marruecos.

Es casi seguro que todas las potencias europeas envian escuadras á las aguas marroquíes.

Se considera en extremo difícil la situación del príncipe Araaf entre las kábilas.

*Madrid 12.*—La proclamación del nuevo Emperador de Marruecos tendrá lugar en Rabat, para cuyo punto saldrá el cónsul de España en Tánger.

Muley Araaf parece por ahora responder del orden entre las kábilas del Riff.

Persiste el rumor de que el Sultán ha fallecido víctima de un envenenamiento, fundándose en que no há mucho murió la que fué su nodriza y había seguido siempre dándole alimentos por su propia mano.

## Noticias locales y generales

No podemos menos que agradecer al señor D. José Noguera las declaraciones que,como presidente del *Centro Moral Gerundense*, hace en su remitido inserto en el número del *Correo de Gerona* correspondiente al dia de anteayer, puesto que, con ellas, al paso que repite y confirma cuanto ha escrito LA LUCHA acerca del asunto que obliga al señor Noguera á salir en defensa del *Centro Moral*, pone de manifiesto su absoluta carencia de razón en el asunto que nos ocupa, cuando para defenderse no titubea en presentarse apoyado sobre la estólida base de una lamentable contradicción.

El señor Noguera, con la más primitiva é inocente lijereza, califica de insidiosos los sueltos que hemos escrito referentes á la fusión, en una sola,de las varias asociaciones católicas de esta capital, y al mismo tiempo viene á demostrar con sus declaraciones, que no hemos faltado en un punto á la verdad, que hemos estado enteramente exactos en nuestras apreciaciones.

Atienda el señor Noguera y enseguida se hará cargo.

Hemos dicho, refiriéndonos á las sociedades católicas *Centro Moral* y *Círculo de San Narciso*, que teníamos noticia de haber sido propuesto por nuestro venerable Prelado á ambas asociaciones su refundición en el *Centro católico de Obreros* que se está fundando, y que teníamos igualmente noticia de que el *Círculo de San Narciso* habia accedido sin titubear á los deseos del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, mientras que el *Centro Moral* no habia tenido por conveniente aceptar aquella acertada proposición. Y el señor Noguera, para probar la *insidia* y falsedad de nuestras afirmaciones, afirma lo mismo que tenemos dicho, porque declara:

1.° Que el *Centro Moral* no recibió comunicación alguna del Exmo. é Ilmo. señor Obispo, ni cosa que se le parezca.

2.° Que si recibió efectivamente cosa que se parece á comunicación, puesto que fué llamado por el Excmo. é Iltmo. señor Obispo, para tratar de la fusión indicada.

3.° Que el señor Noguera y su compañero el señor Calm, manifestaron que esta ban dispuestos á secundar los deseos del Prelado, añadiendo varios *peros* que, para nosotros, no vienen al caso, aunque tal vez importen mucho para el *Centro* que el señor Noguera representa.

4.° Y finalmente, que cuando conozca las bases de la fusión, ya se tratará de ello en junta general de la sociedad que preside.

De lo cual resulta que, por ahora, el *Centro Moral* no ha entrado en la fusión.

En cambio sabemos nosotros, y lo sabe igualmente el Sr. Noguera, que el *Círculo de San Narciso*, llamado después que él, aceptó desde luego la proposición sin peros, excusas ni dilaciones.

Con lo que resulta exacto cuanto hemos dicho acerca de este asunto.

Y ahora preguntamos al Sr. Noguera: ¿dónde vé la insidia de nuestros sueltos?

Objetará tal vez el Sr. Noguera que para él es insidioso suponer que el *Centro Moral* trate de oponerse á la realización de los deseos de nuestro venerable Prelado; pero nosotros le repetimos, que no nos parecen bien las excusas y dilaciones de que nos da cuenta en su Remitido, así como nos ha parecido muy correcta la conducta del *Círculo de San Narciso*, que ha aceptado desde luego la proposición que, como hecha por el Exmo. é Iltmo. Sr. Obispo, no puede menos que ser altamente provechosa para los intereses religiosos que con ella se relacionan. Y este es nuestro modo ver en ese asunto desde el puesto de cronistas imparciales que ocupamos.

Ahora reflexione el Sr. Noguera y vea el desairado papel que ante el público representa con sus manifiestas contradicciones, y déjese de soñar en excitaciones solapadas que sólo existen en cabezas capaces de discurrir con la prevención como discurre la suya en su lastimoso remitido. Y comprenda, por fin, que si el público imparcial nota en ese asunto el espíritu de absorción y exclusivismo de que habla el Sr. Noguera, por fuerza habrá de suponerlo en los que, por sus miras especiales completamente destituidas de fundamento razonable, pretenden sincerarse de su espíritu de obstrucción en una buena obra, poniendo de manifiesto su actitud dilatoria con que se presentan en público como llevados á remolque, que es el efecto que sus excusas producen en nosotros, y que en sustancia es lo que hemos dicho en los sueltos que tanto parece le han molestado.

—Dice *La Publicidad*, que anteayer les fué notificado oficialmente el nombramiento de letrados defensores á los tres procesados detenidos en las Cárceles de aquella ciudad con motivo del atentado del Liceo.

A Santiago Salvador se le dijo que, de oficio, le había correspondido el abogado don Emilio Suñer.

Santiago, estaba distraído durante la lectura de la diligencia, y al preguntársele si aceptaba el nombramiento, contestó con seguridad: «¿Y á mí qué?

No se negó á firmar la notificación, quedando meditabundo en su encierro cuando se alejaron los que le habían interrogado.

El procesado Alfaro Inés, presunto encubridor del autor del crimen del Liceo, mostróse contrariado al saber que el Sr. Sol y Ortega debía renunciar á su defensa por tener que ausentarse de esta ciudad.

Manifestó que, interinamente, podía nombrársele defensor de oficio.

Para este caso, hoy seguramente hará la correspondiente designación el Iltre. Colegio de abogados de esta ciudad.

Sin incidente alguno se hizo á Prats y Trilla la notificación. Se ha encargado de su defensa el Sr. Puig de Asprer.

Ayer mismo se comunicó la causa al representante de Santiago Salvador, para que evacúe su escrito de calificación y conclusiones provisionales.

Parece que las defensas se encontrarán en un verdadero aprieto para estudiar la voluminosa causa en el reducido término que concede la ley.

Según el colega, aun cuando alguna de las partes pidiera prórroga del término, es muy probable que no le fuere concedida, pues existe al parecer decidido empeño en que el ruidoso proceso se vea y falle por el tribunal del jurado durante la primera decena de julio próximo.

—Dentro de algunos dias se celebrará una solemnísima función religiosa en la Iglesia de las Monjas Capuchinas, la cual, según se nos ha asegurado, costeará una opulenta y virtuosa dama de esta ciudad.

Más adelante daremos detalles de esa función.

—Nos ruega el carnicero Joaquin Mir, á quien se multó hace pocos dias por defraudar en el peso y cuyo nombre y apellido publicamos, que digamos no ser cierto no diera el peso en la carne; lo que ocurrió fué, que después de darle la mercancia á la criada que la compró, esta exigió se le quitara la grasa que tenía la carne ya comprada, como así lo hubiera manifestado la muchacha si la hubieran dejado hablar en el Repeso: que la denuncia ha respondido á la inquina que le guarda el Alguacil señor Sans desde una cuestión que este señor tuvo con el multado hace algún tiempo,como lo prueba el que no se haya publicado el nombre de ninguno de los carniceros multados y si solo el suyo, y que no á todos los del grémio se les trata con el mismo rigor.

Queda complacido el señor Mir.

—Los periódicos de París dan cuenta de que ha sido declarada contraria á los dogmas de la Iglesia la última novela de Zola: «Lourdes».

En una interview declara sobre esto el famoso novelista, que considera un honor la condenación que ha cabido á su libro de «Lourdes». Cree que no ha atentado á la esencia de la religión, pues se puede ser un buen católico sin creer en los milagros de la piscina pirenáica.

—Hemos recibido el primer número del *Album Literari y Artistich de L' Oloti*, revista montañesa trimestral de Literatura, Artes y Ciencias. Esta revista se publicará cuatro veces al año, coincidiendo con las cuatro estaciones. Agradecemos el regalo.

—Ha fallecido en Figueras la virtuosa señora D.ª Magdalena Pons.

—Hace unos dias se desbocaron los caballos que arrastraban el coche en donde iban unos caballeros hácia el Perthús para celebrar una jira. Los animales quedaron lastimados, el cochero pudo evitarse un contratiempo apeándose del pescante antes de destrozarse el carruage como se destrozó, y los viageros no sufrieron percance alguno, por haberse apeado unos momentos antes de ocurrir el caso.

—De *El Regional* de Figueras:

Se nos ha dado como cierto, que se ha incoado causa criminal contra once de los concejales de la mayoría republicana de nuestro Ayuntamiento por desacato con motivo del acuerdo tomado por la misma, relativo al besamanos en la última fiesta oficial por el cumpleaños del Rey D. Alfonso XIII.

No hemos oido decir nada de lo que dice el periódico de referencia.

—Ha salido para Valencia de Alcántara, á donde ha sido trasladado, el oficial de la Aduana de Palamós D. Raimundo Barranco.

—Si el señor Alcalde tiene la bondad de pasar por el puente de San Agustin y de fijarse en la acéquia por donde discurre el agua que debe arrastrar las basuras de las casas contiguas á la plaza de la Independencia, de seguro que mandará limpiar aquel conducto convenientemente, evitando así las emanaciones pestilentes que allí se verifican á toda hora,con gran molestia para aquellos vecinos.

—Al vecino de Massanet de Cabrenys apodado Xaragás, le fueron robados por un mozo que escapó llamado Miguel Ferré, 28 ó 30 duros: el hecho fué puesto en conocimiento del Comandante del puesto de la Guardia civil en Figueras,quien instruyó las primeras diligencias, dando cuenta al Juzgado. El Ferré no ha sido aún habido.

—Se encuentra en Barcelona D. Roque Barcia de Cantos, hijo del inolvidable republicano del mismo nombre.

—En el sitio llamado Planell Vell, cerca de Puigcerdá, se ha practicado una corta fraudulenta de 24 pinos, resultando desconocidos los autores.

—En breve saldrán para un establecimiento penal, Mir, Carbonell, Miralles y Villarrubios, para cumplir la condena de cadena perpétua que les fué impuesta por su complicidad en el atentado de la Gran Vía de Barcelona.

—La Guardia civil de Santa Coloma ha recogido una escopeta que abandonó un individuo apelando á la fuga, al divisar á la benemérita.

—Anteayer á la una de la tarde, se ha cometido un crimen en Valencia, todavía no explicado, en la calle de Ruzafa.

Hay en esa calle una buñolería, que tiene comunicación por una escalera interior con un *burlote*.

Ha habido tiros en la buñolería, y ha resultado muerto de dos balazos en la cabeza Estéban Burguet, hermano del banderillero *Pajalarga*.

Hasta ahora hay tres detenidos, pero no se ha podido poner en claro como ocu-

rrió el hecho, á pesar de lo céntrico del sitio.

Dícese que los jugadores que estaban dentro escaparon, y que entre ellos se hallan los matadores de Burguet.

Acudieron al sitio del suceso el juez del distrito, el gobernador civil y el presidente de la Audiencia con el fiscal.

La raras circunstancias del hecho, son objeto de todas las conversaciones.

—El Consulado general de Italia en Barcelona, interesa se averigue si vive en esta ciudad un súbdito italiano llamado Mussi Natale: dirijió en Mayo de 1878 una carta á su familia fechada en Gerona, y nada más se ha sabido.

—Los pagos señalados para hoy por la Delegación de esta provincia son: á don Francisco de A. Solá, 43'55 pesetas; á don Rafael Carrillo, 4.829'24; á D. Lorenzo Suñer, 128'19; á D. Enrique Carbó, 8.353'21; á D. José Font, 807'55 y á D. Mariano Gastón, 19.240'95 pesetas.

—La Comisión provincial ha informado procede crear una escuela elemental mixta en la aldea de Espinavell, y rebajar la categoría de las escuelas de Molló á 625 pesetas.

Dicho acuerdo ha sido tomado en vista del expediente presentado por el Ayuntamiento de Molló.

—Han ocurrido dos temblores de tierra en Almería.

Las pérdidas materiales son considerables.

Dícese que también se han sentido terremotos en algunos pueblos de la provincia de Granada.

## El meeting de San Feliu de Guixols.

He aquí el extracto del discurso pronunciado por nuestro distinguido amigo el Senador del Reino D. Alberto de Quintana.

Dijo que acudía á la invitación con el doble carácter de productor de la primera matéria y de representante del país. Que su presencia era testimonio de su completa adhesión á la justicia de su causa.

Recordó que en 1883, junto con los señores Fabra y Floreta y Alvarez Mariño, firmó el proyecto de ley proponiendo al Congreso la ratificación del tratado con Alemania, apesar de que contenía la amenaza de los alcoholes, considerando que entonces la industria vitivinícola era bastante rica para poder soportar este sacrificio en favor de su hermana la industria taponera, y porque él no podia olvidar las hermosas poblaciones, verdaderas colmenas del trabajo, en alguna de las cuales se meció su cuna, que forman el más bello florón de la corona industrial de esta tierra.

¿Cómo no habia de otorgar, exclamó, mi leal y decidido concurso al nuevo tratado, más favorable aún, á mi juicio, que el anterior, libre esta vez de la amenaza de los alcoholes para nuestra agricultura?

Pero las circunstancias han cambiado: lo que ayer se dejó pasar sin discusión, se ha convertido hoy en ariete para batir en brecha al partido liberal.

Habeis sido atacados y acudísteis á la defensa. Se han concertado contra vosotros en esa lucha todos los egoísmos, los políticos dando la mano á los del dinero. Se nos ha hecho objeto de chacota en el Parlamento y en la prensa, olvidando con admirable ligereza, que la encina secular de la provincia de Gerona cobija un pueblo laborioso y honrado, que contribuyó con su sangre y laureles inmortales á la grandiosa epopeya de nuestra independencia.

Vuestros abogados han acudido con toda su grandiosa representación, con todo el poder que presta la opulencia. Vosotros, honrados menestrales, habéis acudido con la fuerza incontrastable que presta siempre la razón y el derecho.

Las cuestiones que se ventilan en estos momentos, serán trascendentales para el porvenir de la Nación Española. Cuando llegue la hora de las grandes responsabilidades, la história con su fallo inapelable decidirá quienes han cumplido mejor para con la pátria sus deberes.

Y con esto voy á llegar al fin de mi razonamiento.

El proceso de vuestros derechos quedó altamente expuesto y demostrado por vuestros representantes ante la Comisión informadora del Senado y, con tal claridad, que si no se convencen es porque no quieren. El proceso de vuestros agrávios acabais de formularlo con aterradora elocuencia.

¿Qué hacer en tal situación?

Demostrar una vez más la solidaridad de nuestros intereses, la unidad en nuestros propósitos, la firmeza de nuestras convicciones.

Que todos unidos en apretado haz, agricultores, comerciantes, industriales, patronos y obreros, sin proferir amenazas que ya sabemos que nunca llegan á cumplimiento, respetuosamente pero con la firme y serena actitud de nuestro derecho, acudamos á los altos poderes del Estado para decirles: «No pedimos privilegios para enriquecernos; queremos que se nos ayude á ganar el pan de nuestras familias. Nuestra industria, una de las pocas y más florecientes industrias naturales españolas, no necesita protección desmedida para vivir, sino libertad y expansión para desarrollarse. Sostenednos en tan generosa y patriótica empresa, y no contribuyais con vuestros errores á desarraigarla para que vaya á echar nuevas raices en estrangero suelo.»

## Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santos Antonio cf. Fandila pbro. y mr. Trifilo ob.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Mercadal.

## CHARADA.

*Dos prima* fué fundador;
*prima tres* es animal;
y el *todo* era mi padre
aunque yo no sea igual.

G. SERROT.

*(La solución en el número próximo.)*

**Solución á la Charada anterior.**
FAMILIA.

## Sección Comercial.

**Cierre** de Bolsa de Barcelona.

| | | |
|---|---|---|
| Interior. | 68'62 | —'— |
| Exterior. | 78'75 | —'— |
| Coloniales. | 00'00 | —'— |
| Nortes. | 25'35 | —'— |
| Francias. | 25'75 | —'— |
| Orenses. | 00'00 | —'— |
| Cubas viejas. | 109'75 | —'— |
| Cubas nuevas. | 98'37 | —'— |
| Obligaciones, Francias 6 p.°/o | 97'00 | —'— |
| Id. Id. 3 p.°/o | 54'87 | —'— |
| Obligaciones no hipotecarias. | 00'00 | —'— |
| **Paris.** | | |
| Exterior. | 64'68 | —'— |
| **Giros.** | | |
| Paris. | 21'70 | —'— |

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

## Movimiento de poblacion.

*NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la casa* **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

**Dia** 12.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 1.
*Muertos.*—0.

## TELÉGRAMAS.

**Málaga 11.**—Durante las últimas 48 horas han pasado varios ciclones por esta region, causando gran alarma á los labradores, y los naturales destrozos.

**Paris 11.**—Todos los periódicos dan cuenta de la muerte del sultán de Marruecos, atribuida por lo general á un asesinato.

La prensa pide al Gobierno que tome suficientes precauciones para contrarrestar la acción de Inglaterra, que aprovechándose de las circunstancias, pondrá acaso dificultades al cumplimiento del tratado hispano-marroquí.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.





firma el Ministro? Tiene usted el vaso vacío. —Volvió á llenárselo. Bebió Juan y comenzó á charlar, destrabada la lengua por el vino. Con frecuencia divagaba, desbarraba, pero Bastiño le traía el expediente. Le costó más de una hora de pacientes esfuerzos averiguar cuanto había corrido y adquirir la seguridad de que el famoso expediente estaba ultimado, sería puesto á la firma al dia siguiente y firmado. Las últimas palabras Alcarreño las pronunció con dificultad, caído el labio inferior, los ojos cerrados, inclinada la cabeza, apoyadas las manos en la mesa. Al terminar, la cabeza se fué bajando, halló apoyo en la de Fariñiño y los ronquidos de éste fueron contestados por los de Alcarreño.

Bastiño se levantó, salió del comedor y se dirigió á la puerta de la calle, que estaba cerrada. Llamó á Farruco para que la abriese.

—¿A dónde va usted tan tarde?

—En el comedor tienes que hacer—le contestó.

El criado se fué á dónde le habia indicado Bastiño, y al ver el grupo y oír los ronquidos se echó á reir, se dobló apretándose los ijares, llamó á los otros mozos y entre todos se llevaron al mesonero y á Juan, dejándoles acostados vestidos en sus respectivas camas.



### CAPÍTULO XXVIII.

**Toreo.**

La noche era fria, una de esas noches de Madrid en las que parece que el aire ha cristalizado, hiere la garganta y se clava en la cara. Bastiño sintió la impresión del frio y apretó el paso por no exponerse á una pulmonía parándose. La calle estaba desierta. Al llegar á la mitad de ella por el extremo opuesto apareció un hombre, que avanzó por la misma acera con inseguridad y en dirección contraria. Cuando estuvieron cerca Bastiño le cedió la acera, no por galantería, pero si por no detenerse; mas aquel hombre hizo otro tanto y los dos se encontraron en el arroyo, cortándose el paso. Hubo ese movimiento que se produce en tales casos, que siempre da por



chaqueta.—Traigan otra muleta.—Quitóse el chaleco y continuó la brega. Bastiño buscó sostén y apoyó en la piedra las palmas de las manos, más heladas que aquélla y bañadas en sudor.—Otra vez sin muleta.—El chaleco habia ido á parar á los pies de Bastiño, junto á la chaqueta.—Otro trapo, pronto, que el toro está cuadrado.—Quitóse los pantalones y el borracho quedó en calzoncillos. Se movió como si perdiese el equilibrio, luego cayó sobre Bastiño tapándole la cara con los pantalones y descargó un fuerte puñetazo sobre sus espaldas. Las piernas de Bastiño se doblaron y cayó de rodillas.

—Estás rendido, pero no muerto. Venga la puntilla.

Descargó otro puñetazo que tendió á Bastiño en el suelo. El borracho se alejó haciendo saludos con la cabeza y levantando unas veces la mano derecha y otras moviendo las dos á un tiempo é inclinando el cuerpo, pasando del arroyo á la acera y de la acera al arroyo empujado por el vino.

—Muerto á la primera—gritaba.—¡Cigarros y palmas! ¡Música! ¡Música! al gran matador Estorbo!

trocediendo. El incesante revoloteo de la chaqueta le tenía cegado, loco, amilanado. Llegó á la pared de una casa y quedó pegado contra ella, pálido, azorado, sin atreverse á gritar, sin fuerzas para hacerlo, mirando con miedo al borracho.

—Buena brega. Con unos cuantos pases de pecho muy ceñidos he dominado al bicho. Le mato de una buena hasta la taza. Fuera la montera.

Se llevó la mano á la cabeza y tiró el sombrero. Levantó la chaqueta en alto con la izquierda, manteniendo encima de ella el brazo derecho, como si en esta mano tuviese el estoque, y al mismo tiempo que se erguía apoyándose en las puntas de los pies, estiraba el cuello y adelantaba la cara.

—Estás entablerado.

Volvió á revolotear la chaqueta, y como Bastiño, cuyas mandíbulas se habían convertido en castañuelas, no se moviese, los pases se convirtieron en golpes; y tan pronto la prenda de vestir chocaba contra la mejilla izquierda como sobre la derecha del toreado.

—Sal de las tablas. ¡Ajajá! No he bregado con toro más receloso. ¡Ajajá!—Se le cayó la



resultado moverse ambos en sentido inverso, que parece igual por estar en oposición y que no permite seguir adelante.

—Diga usted, moreno—berreó aquel hombre.

Bastiño se hizo atrás bruscamente, pero el otro extendió ambos brazos y le sentó las manos en los hombros.

—No hay por que abandonar el terreno. Estése quieto y diga dónde está mi casa. ¿Sabe usted dónde está mi casa? Pues yo lo he olvidado. La ando buscando hace una hora y no doy con ella.

Bastiño temió habérselas con un ladrón, pero pronto se convenció de que aquel hombre estaba borracho, borracho perdido. Trató de escapar y logró desprenderse de las manos que le sujetaban.

—¿Estás huído? Pues ahora verás cómo te paro los pies con la capa.

Quitóse la chaqueta, y sujetándola con una mano la pasó por delante de los ojos de Bastiño de derecha á izquierda, de izquierda á derecha, de arriba á abajo, de abajo á arriba, dando á cada movimiento una patada en el empedrado, y gritando:—¡Ja!—Bastiño fué re-



tiago Ribeiro, el marido de Juana y el padre de Matías.

—No habléis de pillos, porque éste lo es más que el que más lo es. Allá en el pueblo...

—Calle y bebe.

—Tú vives sin haber trabajado nunca y te guardas las cartas de tus contrarios y en todo metes la mano. Eres *moi expavilado* y pillo...

—Calla, animal.

—A mí no me insultas tú...

Incorporóse el gallego, pero volvió á caerse sobre el banco.

—*Non* quiero verte—dijo.

Plegó los brazos, los apoyó en la mesa, la cabeza se cayó sobre los brazos y comenzó á roncar y á dormir el vino.

—¿Usted conoce á Santiago? Es un bribón el que se come sus bienes, pero pagará sus picardías.

—Sí, las pagará, porque el Ministro resuelve mañana el expediente y al pillo le manda á la cárcel y á Santiago á su casa y á Socorro á Buenos Aires. ¿Conoce usted al tío Inclusa? Este calzado que llevo puesto lo hizo él. Es un gran zapatero.

—¿Quién le ha dicho á usted que mañana